



## Segundo Congreso de estudios sobre el Peronismo (1943-1976)

Título: *El gobierno de Oscar Bidegain: Un estado de la cuestión y una propuesta de investigación.*

Eje temático: *Estado y políticas públicas.*

Horacio Raúl Bustingorry (AHPBA) ([horvasco@hotmail.com](mailto:horvasco@hotmail.com))

### **Introducción**

El gobierno de Oscar Bidegain en la provincia de Buenos Aires (25 de mayo de 1973 - 22 de enero de 1974) recién recibió atención como objeto de estudio en los últimos años. Diversas monografías, ponencias y presentaciones en congresos analizaron dicha gestión desde una problemática específica: Las disputas de los sectores de la Tendencia Revolucionaria del Peronismo con la Ortodoxia Sindical, por un lado y los puntos de tensión que existieron entre el gobierno bonaerense de Bidegain y la presidencia de Juan Perón, por otro lado. El mandato de Bidegain y su posterior renuncia es explicado a partir del modelo de reemplazo de los gobernadores vinculados a la Tendencia por vicegobernadores de extracción sindical y la toma de posición de Perón a favor de este último grupo.

Las interpretaciones sobre la gestión de Bidegain pueden dividirse en tres tipos según su origen. Las primeras alusiones fueron realizadas por diferentes actores políticos en el momento mismo en que se producían los hechos. Posteriormente, distintas obras que no tomaron como objeto de investigación al gobierno de Bidegain – pero que abarcaron el lapso que duró dicha gestión- hicieron algunas referencias al respecto. Finalmente, como ya fue mencionado, recientes investigaciones tomaron como



objeto de estudio específico, el mandato de Bidegain. En las tres visiones el acento está puesto en la problemática anteriormente descrita. Se privilegiaron los conflictos internos del gobierno de Bidegain, su posterior caída y reemplazo por el vicegobernador Victorio Calibró y el respaldo de Perón para que este último asumiese el cargo de gobernador. Como ya fue explicitado esa problemática es insertada en el problema más general de la caída de las gobernaciones afines a la Tendencia.

## **1) El gobierno de Oscar Bidegain. La construcción de una Problemática.**

### **a) Interpretaciones del gobierno de Bidegain desde la perspectiva de la época.**

En el mismo momento en que se producían los hechos diversos actores caracterizaron el gobierno de Bidegain en los términos descriptos. Esa clave de interpretación perduró en las visiones académicas y no académicas posteriores. Veamos algunos ejemplos.

El 17 de noviembre de 1973 el Diario La Opinión se refería al problema de Buenos Aires. El diario afirmaba que el *“conflicto provincial tenía su raíz en la distribución de los cargos que se hicieron antes de las elecciones del 11 de marzo. Las luchas al interior del peronismo se reproducían en muchas provincias, fundamentalmente porque buena parte de las vicegobernaciones recayeron en dirigentes gremiales vinculados a la línea de la CGT, quienes a poco de iniciadas las gestiones de gobierno, tuvieron choques con los gobernadores. Estos eran los casos de Buenos Aires, Mendoza, Santa Fe y Formosa.”*<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> La Opinión 17/11/73.



Desde la perspectiva de Montoneros el conflicto dentro de la gobernación bonaerense era claro. En una solicitada referida a un supuesto atentado al Secretario General de la CGT de La Plata, Rubén Diéguez<sup>2</sup> plantearon que la manobra pretendía “Provocar y perturbar los planes del gobierno del compañero Oscar Raúl Bidegain, el gobernador elegido por Perón”<sup>3</sup>. Párrafos anteriores se acusaba de pergeñar el engaño al “...señor Victorio Calabro, miembro de la misma trenza que intentó ungir gobernador al estanciero Anchorena” y a “Los miembros del Consejo Directivo de la CGT Regional La Plata, ausentes de las grandes huelgas de la zona”<sup>4</sup>.

En un artículo de la revista Descamisados la agrupación argumentaba que Calabro intentó destituir a Bidegain pero que su tentativa logró ser derrotada. La nota planteaba que luego de los sucesos de Ezeiza, Calabro comenzó a tramitar la conspiración en contra de Bidegain. Luego del atentado a Diéguez el vicegobernador llamó a la huelga para derrocar al gobernador pero el intento no fructificó. Finalmente, el artículo reconocía que el recambio ministerial producido en el gobierno provincial no había sido del agrado del vicegobernador.<sup>5</sup> En un recuadro aparte, el diputado provincial de la JP Carlos Negri, explicaba cómo había sido vencida la intentona de Calabro para destituir a Bidegain<sup>6</sup>

Estas citas ilustran de manera fehaciente que los enfrentamientos entre las distintas ramas del peronismo fueron la clave para caracterizar al gobierno de Bidegain en los mismos momentos en que se producían los hechos. Esta problemática se trasladó a numerosos trabajos que posteriormente hicieron alguna referencia a la gestión del entonces gobernador bonaerense.

---

<sup>2</sup> Secretario general de la CGT de La Plata. El hecho ocurrió en esa ciudad el 1 de agosto de 1973.

<sup>3</sup> El Descamisado N° 12, 7 de agosto de 1973, pág. 29.

<sup>4</sup> Op. Cit.

<sup>5</sup> “La crisis de la provincia de Buenos Aires. Falló la conspiración de Calabro y el brujo” El Descamisado N° 15, 28 de agosto de 1973, pág. 29.

<sup>6</sup> Op. Cit.



## **b) Interpretación del gobierno de Bidegain desde investigaciones que no lo tomaron como objeto de estudio.**

La problemática planteada fue retomada por la mayoría de los trabajos que se ocuparon del periodo que abarca la gobernación de Bidegain. Esa línea de interpretación se mantuvo en los mismos términos descriptos, sin producirse cambios en la temática. Los trabajos filian al gobierno de Bidegain con los denominados gobiernos montoneros o de la Tendencia; afines o con buena relación al menos. La caracterización de los gobiernos provinciales según mantuviesen mayores o menores vínculos con la izquierda peronista es una constante en estas investigaciones. Según el autor que se trate los gobiernos vinculados a la Tendencia fueron tres, cinco o más. En algunos casos se cita a Oscar Bidegain, en Buenos Aires; Ricardo Obregón Cano, en Córdoba y Alberto Martínez Bacca en Mendoza.<sup>7</sup> Otros suman a este trío los gobiernos de Jorge Cepernic, en Santa Cruz y Miguel Ragone, en Salta.<sup>8</sup> Algunos autores incluyen a Antenor Gauna de Formosa,<sup>9</sup> Elías Adre de San Luis<sup>10</sup> o Hugo Mott de Catamarca.<sup>11</sup> Estas investigaciones destacan los vínculos de estos gobiernos y la Tendencia, las pujas al interior de cada gobierno con el sindicalismo ortodoxo y la posterior política de destitución que sufrieron varios de estos gobernadores por parte de Perón en primera instancia y luego por María Estela Martínez.

Alicia Servetto ha comenzado a investigar los gobiernos vinculados a la Tendencia desde un problema específico: los casos donde estas administraciones

---

<sup>7</sup> Por ejemplo Larraquy, Marcelo: *López Rega. La biografía*. Editorial Sudamericana, 2004, pág. 212.

<sup>8</sup> Por ejemplo Liliana de Riz, *Retorno y Derrumbe. El último gobierno peronista*, Buenos Aires, *Hyspamérica*, 1987. Cavarozzi, Marcelo: *Autoritarismo y democracia (1955-1983)*. Editores de América Latina, 1996.

<sup>9</sup> Por ejemplo Servetto, Alicia. *El peronismo en el poder: La primera y fallida experiencia del gobierno de Formosa, 1973*. En Cuadernos de Historia. Serie Economía y Sociedad, CIFFyH-UNC, N°5, 2002.

<sup>10</sup> Por ejemplo Gillespie, Richard: *Soldados de Perón. Los Montoneros*. Editorial Grijalbo, 1982, pág. 168.

<sup>11</sup> Por ejemplo Caviaasca, Guillermo: *Dos caminos. ERP y Montoneros en los 70*. Ediciones del Centro Cultural de la Cooperación. Buenos Aires, 2006. Cita 16 de la página 133.



sufrieron la intervención federal.<sup>12</sup> La autora incluye los gobiernos de Formosa (noviembre de 1973) y Córdoba (marzo de 1974) durante la presidencia de Perón y Mendoza (agosto de 1974), Santa Cruz (octubre de 1974) y Salta (noviembre de 1974) durante la gestión de María Estela Martínez. Según Servetto, los autores que analizaron las intervenciones provinciales durante el tercer gobierno peronista, lo hicieron teniendo como clave interpretativa el conflicto entre la derecha y la izquierda del movimiento a nivel nacional. La autora comparte esa mirada pero plantea indagar la dinámica de enfrentamiento al interior de cada peronismo provincial. La caída del gobierno de Bidegain es dejada de lado porque no fue producto de una intervención federal sino de la renuncia del gobernador.

Los trabajos que sí han hecho mención al gobierno de Bidegain retomaron la problemática de los propios actores intervinientes y destacaron la composición del gobierno y los clivajes políticos al interior del mismo. El análisis se centró en las tensas relaciones entre el gobernador y el vicegobernador, la toma de posición de Perón a favor de este último y las disputas entre la izquierda y la derecha peronista. El contenido y la orientación de la obra de gobierno no son tenida en cuenta. Completan el cuadro de análisis algunas referencias al Operativo Dorrego<sup>13</sup> y la toma del cuartel militar de Azul por parte del ERP, suceso que desencadenaría la renuncia de Bidegain.<sup>14</sup>

### **c) El gobierno de Bidegain como objeto de estudio**

---

<sup>12</sup> Véase Servetto, Alicia. Op. Cit. Y Servetto, Alicia: *Córdoba en los prolegómenos de la dictadura. La política del miedo en el gobierno de Lacabanne*. Revista Estudios N° 15, CEA-UNC, 2004.

<sup>13</sup> El Operativo Dorrego, desarrollado en octubre de 1973, consistió en labores de reparación de viviendas, escuelas y otras tareas de ayuda social en partidos del interior bonaerense afectados por las inundaciones. Participaron miembros del Ejército y militantes de la JP. Este hecho repercutió negativamente en el gobierno de Bidegain.

<sup>14</sup> Véase por ejemplo Anguita, Eduardo y Caparrós Martín; *La Voluntad. Una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina 1973-1976*. Tomo II. Grupo Editorial Norma, 1998. Bonasso, Miguel; *El Presidente que no fue. Los archivos ocultos del peronismo*. Planeta-Espejo de la Argentina; 1997.



En los últimos años se desarrollaron una serie de estudios que tomaron el gobierno de Bidegain como un tema de interés por mérito propio. Las mismas líneas de análisis explicadas en el apartado anterior fueron retomadas por estas investigaciones. Vuelven a cobrar importancia los tópicos referidos al doble enfrentamiento entre la Ortodoxia y la Tendencia y entre el gobierno nacional y el gobierno de Bidegain para poder explicar la renuncia forzada del gobernador.

María Isabel Arigós y Marcelo Torrano en *“La caída del Gobernador Oscar Bidegain, el tratamiento del Diario “El Día” de La Plata”*<sup>15</sup> analizan cómo el matutino cubrió la noticia de la renuncia de Bidegain. Los autores realizan una biografía del gobernador y comentan cómo el diario anotició los inicios de su gestión. Posteriormente explican la manera en que el matutino cubrió la noticia de la toma del cuartel militar de Azul por parte del ERP. Los autores destacan que el diario publicó un comunicado del Comando General del Ejército y también el mensaje de Perón donde se fustigaba en términos muy duros al gobernador. Finalmente, concluyen que el matutino nunca se pronunció sobre los aspectos positivos de la gestión de Bidegain y que sólo le dedicó grandes titulares y espacios privilegiados a su renuncia.

Pablo Bonavena en *“Guerra contra el campo popular en los 70: Juan Domingo Perón, la depuración ideológica y la ofensiva contra los gobernadores”*<sup>16</sup> analiza los distintos gobiernos donde la Tendencia alcanzó un grado de influencia sobre los gobiernos provinciales. El trabajo se inscribe en la línea interpretativa de quiénes entienden que la salida electoral de 1973 fue un proyecto de la burguesía para neutralizar e institucionalizar el conflicto social.<sup>17</sup> Según esta mirada, Perón intentó poner fin a la radicalización política de su movimiento en particular, y del campo

---

<sup>15</sup> Arigós, María Isabel y Torrano, Marcelo: La caída del Gobernador Oscar Bidegain, el tratamiento del Diario “El Día” de La Plata. Trabajo Inédito.

<sup>16</sup> Bonavena, Pablo Augusto: *Guerra contra el campo popular en los 70: Juan Domingo Perón, la depuración ideológica y la ofensiva contra los gobernadores*. En Izaguirre Inés y colaboradores. Op. Cit. Segunda Parte, Capítulo 6, pp. 143-235.

<sup>17</sup> En el próximo apartado se analizará de forma pormenorizada esta línea de investigación.



popular en general, a través de diferentes mecanismos. En esa lógica de análisis, el ataque a los gobernadores formó parte de la depuración más general de las fuerzas de la Tendencia que llevó a cabo el gobierno nacional. De esta manera, se plantea entender el ataque a los gobiernos provinciales no sólo como un conflicto al interior del peronismo sino como un aspecto más de la lucha de clases a nivel general. Por esa razón, Bonavena sostiene que la caída de Bidegain debe ser entendida como parte de la ofensiva reaccionaria contra los sectores populares.

En la primera parte de su trabajo, Bonavena describe las situaciones donde hubo ofensiva ideológica sin derrocamientos. Menciona los casos de San Juan, Chubut La Pampa, Tucumán, Tierra del Fuego, Misiones, La Rioja, Chaco, Formosa y Santa Fe.<sup>18</sup> Dentro de esa problemática analiza de manera más detallada los casos de San Luis y Catamarca. Posteriormente, describe y explica los casos de los gobiernos provinciales derrocados. Aparte de Buenos Aires,<sup>19</sup> analiza los la caída de los gobernadores de Santa Cruz, Salta, Mendoza y Córdoba<sup>20</sup>

En el caso específico de Bidegain, Bonavena destaca que ya desde el armado de las listas y durante todo el proceso electoral, se desarrollaron los enfrentamientos entre los diferentes sectores del peronismo. Las confrontaciones no aminoraron una vez que el gobierno asumió y se incrementaron luego de la masacre de Ezeiza. Algunos sucesos destacados por Bonavena que jalonaron el camino hacia la caída de Bidegain y su posterior reemplazo por el vicegobernador, fueron los cambios de gabinete de agosto de 1973,<sup>21</sup> la negativa de Calabró de recibir al nuevo Ministro de Gobierno Manuel Urriza

---

<sup>18</sup> Op. Cit. Pp. 164-171.

<sup>19</sup> Op. Cit. Pp. 184-192.

<sup>20</sup> Estas cuatro gobernaciones son analizadas en las pp. 192-227.

<sup>21</sup> Renunciaron Floreal Ferrara (Ministro de Bienestar Social), Ricardo A. Mariátegui (Ministro de gobierno) Jorge Lamboglia (Subsecretario de Justicia), Leónidas Lamborghini (Subsecretario de Cultura), Rolando García (Responsable de Planeamiento) y el Subjefe de Policía Julio Troxler. Véase Op. Cit. Pág. 187-188.



y las críticas formuladas en contra del principal mandatario provincial, a raíz del Operativo Dorrego.

Finalmente, Bonavena realiza un interesante planteo sobre el acatamiento o no de Bidegain al Pacto Social.<sup>22</sup> Según el autor, Bidegain se apartó de los marcos del acuerdo en numerosos conflictos laborales, poniendo como ejemplo los aumentos salariales otorgados a los trabajadores del Astillero Astarsa. Asimismo, Bonavena sostiene que la política del gobernador fue más avanzada y más a la izquierda que la del gobierno nacional, especialmente en áreas como salud y trabajo. Para el autor existió una disparidad entre los gobiernos provinciales que no fueron derrocados y los mandatarios provinciales influenciados por la Tendencia ya que es *“indudable que plantearon programas de gobierno más avanzados que los del resto de sus colegas, con medidas que inquietaron al sistema político y los sectores más poderosos de cada provincia, perfilando un camino que fue abortado por la violencia, recurso que Perón no dudó en aplicar a través de Osinde, Navarro, la Triple A y otros cuadros y organizaciones ilegales”*.<sup>23</sup> Bonavena entiende que la caída de Bidegain también se explica por una gestión más a la izquierda de lo que podía aceptar el gobierno nacional.

Agustín Nava en *“El gobierno de Bidegain 1973-1974. Crónica de una caída anunciada”*<sup>24</sup> también se interroga por la política de Perón respecto a la caída de Bidegain. Al igual que Bonavena, se pregunta si la caída está relacionada con una posible violación del Pacto Social emprendida por el gobernador. Según Nava, el apartamiento de las políticas nacionales fue ambivalente. Los casos en que se violó el

---

<sup>22</sup> Es importante aclarar que tanto Nava como Bonavena entienden al Pacto Social como un programa de contención de masas y de control social. Según los autores el objetivo del programa peronista fue frenar la escalada ascendente de la protesta obrera, imponiéndole un marco de contención a la misma. De esta manera, no son considerados los rasgos transformadores y reformistas que poseía el Pacto Social. Más adelante se profundizará sobre este punto.

<sup>23</sup> Op. Cit. Pág. 235.

<sup>24</sup> Nava, Agustín: *El gobierno de Bidegain 1973-1974. Crónica de una caída anunciada*. CD de las V Jornadas de Sociología de la UNLP, 2008.



Pacto Social no implicaron una ruptura con las políticas del gobierno nacional. Por esta razón, Nava propone buscar las causas de la caída del gobernador en aspectos netamente políticos relacionados con los realineamientos y posicionamientos que acercaron a Bidegain con la Tendencia. En este sentido, el autor se aleja del planteo de Bonavena.

Nava divide en tres etapas el proceso que terminó con la caída del gobierno de Bidegain. Un primer periodo que va desde el triunfo del FREJULI hasta los sucesos de Ezeiza; una segunda etapa ubicada entre Ezeiza y el atentado a Rubén Diéguez, y un tercer momento comprendido entre el ataque al sindicalista y el intento de copamiento de la guarnición militar de Azul por parte del ERP.

El primer periodo se caracteriza por una relativa armonía entre los distintos sectores del peronismo, pese a que ya son visibles los alineamientos al interior del partido gobernante. La política del gobernador de acercamiento a la Tendencia todavía no es cuestionada por los sectores sindicales, y la relación entre el gobernador y el vicegobernador se desarrolla en un clima de relativa armonía.

En la segunda etapa se produce el quiebre entre los integrantes del binomio con repercusiones en las bases de apoyo de cada mandatario. Los sectores sindicales lanzan cuestionamientos a Bidegain replicados por actos de apoyo encabezados la Tendencia. En este periodo comienzan a circular los primeros rumores sobre la renuncia de Bidegain.

En la tercera etapa, la ofensiva sindical contra el gobernador es manifiesta. Nava se pregunta por qué no cae en esta coyuntura y se responde que el apoyo brindado por José Rucci<sup>25</sup> lo sostiene en el cargo. Luego del asesinato de Marcelino Mansilla, secretario general de la Uocra Mar del Plata y del homicidio de Rucci, se incrementa el hostigamiento del sindicalismo hacia el gobernador. Para Nava ya en ese momento la suerte de Bidegain está echada, siendo los hechos de Azul la excusa necesaria que forzaría su desplazamiento. El 22 de Enero Bidegain renuncia a su cargo y el 26 asume Calabró como gobernador de la Provincia.

---

<sup>25</sup> Secretario General de la CGT.



Nava concluye que, pese al apoyo que recibió Bidegain por parte de la Tendencia y la Juventud Peronista, no es posible establecer una conexión íntima entre las políticas del gobernador y las del peronismo revolucionario. Para el autor el acercamiento fue producto de la debilidad del gobernador al interior del Justicialismo.

Mariana Pozzoni y Marcela Ferrari en “*La legislatura bonaerense (1973-1974). Otro espacio de conflicto entre la derecha y la izquierda peronistas*”<sup>26</sup> proponen analizar la manera en que se desarrollaron los enfrentamientos entre las distintas tendencias del peronismo en el ámbito específico de la Legislatura bonaerense. En “*De la interna a la Legislatura: los enfrentamientos en el peronismo bonaerense, 1973-1976*”<sup>27</sup> retoman ese periodo e incluyen la etapa de apogeo sindical, comprendida entre la asunción de Calabró y julio de 1975, y el enfrentamiento de la derecha peronista entre verticalitas y contestatarios, en los últimos meses del gobierno peronista.

Las fuentes utilizadas por las autoras fueron el Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados y del Senado y el matutino El Día. Según las investigadoras dicho material presenta fuertes limitaciones metodológicas ya que no permite conocer qué sucedía en las reuniones de comisión o de bloque.

En primera instancia, Pozzoni y Ferrari analizan la composición de la Legislatura e identifican la filiación interna de los elencos legislativos provinciales del FREJULI. El interés está centrado no tanto en la distribución de los cargos por secciones, sino en la representación según la rama o líneas partidarias internas.<sup>28</sup>

---

<sup>26</sup> Pozzoni, Mariana y Ferrari, Marcela: *La legislatura bonaerense (1973-1974). Otro espacio de conflicto entre la derecha y la izquierda peronista*. CD de las V Jornadas de Sociología de la UNLP, 2008.

<sup>27</sup> Pozzoni, Mariana y Ferrari, Marcela: *De la interna a la Legislatura: los enfrentamientos en el peronismo bonaerense, 1973-1976*. CD de las XII Jornadas Interescuelas-Departamentos de Historia. Universidad Nacional del Comahue, Bariloche, 2009.

<sup>28</sup> La rama femenina tenía siete diputadas y dos senadoras. La rama sindical estaba representada por los diputados R. Diéguez –secretario general de la CGT de La Plata-, R. Guido, M. Lucchesi –que también militaba en la JP-, R. Monicat –del sindicato de trabajadores municipales-, N. Spagnolo –del sindicato de la construcción, y por los senadores S. Atanasof –del sindicato de trabajadores municipales platense- y



En segundo lugar, las autoras analizan los debates legislativos. Argumentan que una lectura limitada a observar los resultados finales de esos debates induce a pensar que la hipótesis de enfrentamiento es equivocada, ya que por encima de las diferencias internas, el FREJULI actuó en bloque la hora de tomar decisiones. A lo largo del 108° período legislativo fueron tratados y aprobados proyectos sobre cuestiones fundamentales tales como jubilaciones y pensiones, expropiación de tierras para radicar a vecinos de villas miserias, mejoramiento de establecimientos carcelarios, búsqueda de soluciones para las zonas de la provincia afectadas por inundaciones, etc. En cada una de esas oportunidades el FREJULI votó siempre por unanimidad<sup>29</sup>

Sin embargo, las autoras plantean que, si se atiende a los argumentos utilizados por los distintos sectores en los debates legislativos, las diferencias internas de los justicialistas son evidentes. Para demostrarlo, analizan las diferencias argumentativas entre la izquierda y la derecha peronista en oportunidad de la realización de homenajes,

---

F.Vieyra. En la rama política se destacaban M. L. Rocca, presidente de la Cámara de Diputados provincial y C. Gastaldi, presidente del bloque mayoritario en el Senado. La Juventud Peronista logró que el bloque de Diputados del FREJULI fuese presidido por R. Álvarez Echagüe, dirigente de la JP y próximo al gobernador Bidegain. Se destacaron además Carlos Negri en Diputados y A. Mayanskiera en el Senado. También había jóvenes de la derecha, como el ya mencionado Lucchesi, de extracción sindical, S. Autino, o R. De la Lama, de Guardia de Hierro. Véase Pozzoni, Mariana y Ferrari Marcela: *La legislatura bonaerense...* Op. Cit. Pp.3-4.

<sup>29</sup> El 28 de diciembre, el presidente de la Cámara de Diputados, Manuel L. Rocca, un hombre del peronismo histórico, cerraba la última sesión extraordinaria de 1973 haciendo votos para que durante el siguiente período legislativo pudiera realizarse una labor tan ejemplificadora como la del que se cerraba, caracterizado por el espíritu constructivo que hizo posible “trabajar por la grandeza de la Patria y la felicidad del pueblo”. Por su parte, en el Senado, Carlos Gastaldi agradecía en nombre del bloque del FREJULI, “la colaboración patriótica y honesta de los pares de los diferentes bloques, que ha permitido realizar una labor coherente y brillante (...)”, así como también destacaba la homogeneidad en la que se había desarrollado la labor de la Cámara. Véase Op. Cit. Pp.5-6. La cita de Rocca puede leerse en el Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados (DSCD), 28/12/1973, pág. 2644 y la cita de Gastaldi en Diario de Sesiones de la Cámara de Senadores (DSDS), 28/12/1973, pág. 1463.



y en las manifestaciones de repudio a los recurrentes atentados que sufría la militancia de uno y otro sector.

*La Aprobación del proyecto de amnistía y la Conmemoración de los caídos en Trelew* fueron votados por unanimidad. Sin embargo los discursos de la izquierda y la derecha diferían. En líneas generales, mientras los partidos políticos de centro y derecha apelaban a la pacificación, la democracia y la institucionalización para la reconstrucción, en el FREJULI todos manifestaban adhesión a quienes hubieran combatido al régimen opresor, pero se dividían entre quienes luchaban por una patria libre, justa y soberana y quiénes apuntaban a lograr la consolidación de una patria socialista.

Estas diferencias discursivas también se manifestaron en la sesión de repudio del atentado a Diéguez y en los homenajes a Rucci y Grimberg.<sup>30</sup> En el primer caso las largas jornadas preparatorias para esa reunión permiten inferir un clima de tensión previo al acto legislativo. En el segundo caso las diferentes declaraciones fueron impulsadas por cada uno de los sectores enfrentados. Sin embargo, la votación de la bancada fue unánime. Las primeras discrepancias en lo que a votación se refiere, tuvieron lugar con el pedido de renuncia a Bidegain por parte del bloque del FREJULI al cuál no adhirieron los diputados de la JP.

#### **d) Observaciones adicionales.**

Los dos últimos trabajos están insertos en la misma problemática que venimos analizando con algunas claves para reorientar la investigación. Nava argumenta explícitamente que el gobierno de Bidegain no se apartó de las líneas generales del programa del gobierno nacional y, consecuentemente, busca las causas de la caída en razones diferentes a la puesta en práctica de un programa contrario al Pacto Social. En

---

<sup>30</sup> Militante de la JP asesinado por bandas de derecha en represalia por la muerte de Rucci.



los trabajos de Ferrari y Pozzoni, las autoras destacan que en la Legislatura existieron tensiones y desacuerdos no explícitos. Sin embargo, la información que brindan respecto a la aprobación por unanimidad de todos los proyectos de ley es hartamente sugerente como para ser soslayada. La Legislatura fue un ámbito de coincidencias en torno a un conjunto de medidas que permiten avizorar importantes grados de acuerdo en relación al programa económico-social que debía ejecutarse. Esas coincidencias invitan a pensar que lo que estaba en discusión entre el gobierno nacional y provincial no era un programa de gobierno diferente.<sup>31</sup>

Nuestro proyecto de investigación propone un análisis de la obra del gobierno de Bidegain desde una problemática y un enfoque temático distinto al que hemos explicado. La hipótesis de trabajo es ubicar a Bidegain dentro de los lineamientos del Pacto Social propuesto por el FREJULI en el ámbito nacional. De esta manera, nos apartamos del eje analítico de los enfrentamientos entre los distintos sectores del peronismo y proponemos observar el gobierno provincial a la luz de posibles coincidencias con el gobierno nacional.

Para reforzar y contextualizar este proyecto es preciso hacer una revisión sobre las distintas interpretaciones acerca del significado que tuvo el retorno del peronismo al gobierno en 1973. Es importante observar cuáles fueron los rasgos de ese gobierno, qué características tuvo y cuál fue su orientación. De esta manera podremos enmarcar nuestra propuesta de investigación dentro de una corriente de interpretación de la etapa. En el apartado siguiente analizaremos dos posibles formas de ver el periodo y justificaremos nuestra opción por una de ellas.

---

<sup>31</sup> De manera especulativa sostenemos que en términos generales el programa de la Tendencia apuntaba a una salida anticapitalista diferente al programa esbozado por Bidegain, pero que sin embargo defendían la gestión del gobernador por los espacios ganados dentro de los distintos ministerios y secretarías del Poder Ejecutivo.



## 2) Interpretaciones sobre el retorno del peronismo al gobierno en 1973

### a) El gobierno peronista como contención social

El primer conjunto de interpretaciones plantea que el retorno del peronismo al gobierno en 1973 implicó un freno al avance popular que se venía desarrollando desde el Cordobazo. Desde esta perspectiva, el peronismo aplicó un programa de contención con el objetivo de frenar la radicalización popular que iba in crescendo desde 1969.

Juan Carlos Marín en su clásico libro “Los Hechos armados”<sup>32</sup> plantea que los gobiernos peronistas del periodo 1973-1976 impusieron una política de desarme del campo popular. Según Marín, el objetivo consistió en frenar la acumulación política que los sectores populares venían realizando desde 1969 y que había puesto en crisis la dominación política de la burguesía.

Marín sostiene que en el periodo se enfrentaron las fuerzas del régimen y del pueblo. En ese enfrentamiento, los sectores populares no entendieron el carácter armado que había adquirido la lucha de clases a partir del Cordobazo. Esa no comprensión del momento político-militar facilitó el desarme material y moral del campo popular por parte de las fuerzas del enemigo.

Marín destaca que la burguesía financiera otorgó una tregua al gobierno peronista para que restituya el monopolio de la fuerza en los aparatos del Estado. En ese marco, el gobierno y el régimen establecieron una alianza para destruir al campo popular. Para Marín entonces, el periodo comprendido entre 1973 y 1976 representó la acumulación originaria del genocidio.

---

<sup>32</sup> Marín, Juan Carlos: *Los hechos armados. Argentina 1973-1976. La acumulación primitiva del genocidio*. La Rosa Blindada / PI.CA.SO. Tercera Edición; 2007.



Inés Izaguirre también sostiene que a partir del Cordobazo la lucha de clases adquirió condiciones de guerra civil.<sup>33</sup> En ese contexto, el gobierno peronista se propuso frenar el avance del campo popular, cumpliendo en consecuencia, un rol contrarrevolucionario. La autora destaca tres fuerzas sociales en pugna, pero aclara que el gobierno nacional junto al régimen desarrollaron una alianza con el objetivo de desarmar a los sectores populares. Para Izaguirre, entonces, el gobierno peronista tuvo como objetivo aniquilar al campo popular.

Los trabajos de Gonzalo De Amézola y María Cristina Tortti presentan algunos puntos de interpretación común con los anteriores, aunque el marco teórico es diferente.<sup>34</sup> De Amézola analiza el periodo de formulación del Gran Acuerdo Nacional (GAN).<sup>35</sup> Para el autor, esa coyuntura estuvo signada por el cuestionamiento del poder estatal y la crisis de dominación social al punto tal de correr riesgo la supervivencia misma del capitalismo en Argentina. Según de Amézola, la apertura política de marzo de 1973 tuvo como objetivo frenar la radicalización política y social de los sectores populares.

De Amézola plantea que el GAN tenía un plan de máxima donde Lanusse sería candidato y presidente y un plan de mínima que buscaba controlar e institucionalizar la movilización popular y frenar la guerrilla. La propuesta consistía en evitar la insurrección mediante las elecciones y el fin de la proscripción del peronismo. Para de Amézola el objetivo de coronar a Lanusse como presidente fracasó pero triunfó la meta

---

<sup>33</sup> Izaguirre, Inés: *El mapa social del genocidio*. En Izaguirre Inés y colaboradores: *Lucha de Clases, guerra civil y genocidio en la Argentina. 1973-1983. Antecedentes. Desarrollos. Complicidades*. Editorial Universitaria de Buenos Aires; 2009. Segunda Parte, Capítulo 4, pp. 73-117. Marín, Izaguirre, Bonavena y Nava comparten un núcleo teórico común desarrollado en la escuela CICSO.

<sup>34</sup> Ambos integraron el Proyecto “*Conflictos sociales e inestabilidad política*” dirigido por Alfredo Pucciarelli.

<sup>35</sup> de Amézola, Gonzalo: *El caso del realismo insuficiente. Lanusse, La Hora del Pueblo y El Gran Acuerdo Nacional*. En Pucciarelli Alfredo (editor): *La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN*. Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1999; pp. 57-115.



de contener la opción revolucionaria y salvar el sistema social, tarea que ejecutó el gobierno peronista. En síntesis, el peronismo tuvo como objetivo aplicar las políticas de control social diseñadas en el GAN.

En su trabajo sobre la Nueva Izquierda (NI) Tortti<sup>36</sup> comparte la misma interpretación. Según la autora, a partir del Cordobazo crece la importancia de la NI<sup>37</sup> con la introducción de nuevas prácticas de organización y de lucha. En ese contexto, la protesta social y la agitación política se incrementaron y produjeron una contestación social generalizada. Por esa razón, los sectores más lúcidos de las Fuerzas Armadas comprendieron que había que resolver no sólo el problema del peronismo, sino la cuestión planteada por quiénes impugnaban el sistema social capitalista. En ese marco debe contextualizarse el viraje político de Lanusse al convocar al GAN.

Para Tortti las fuerzas políticas de la NI y la protesta social fueron unificadas hasta el triunfo del peronismo. A partir de ese momento el gobierno nacional logró aislar y neutralizar a los grupos políticos radicalizados y encauzar la protesta social dentro de los marcos del populismo. El éxito de la estrategia consistió en aislar a la izquierda social de la izquierda política y reencauzar la conflictividad social dentro de nuevos parámetros. La autora concluye que el cumplimiento de ese objetivo fue un triunfo compartido entre Lanusse y Perón.<sup>38</sup>

---

<sup>36</sup>Tortti, María Cristina; *Protesta Social y Nueva Izquierda en la Argentina del Gran Acuerdo Nacional*. En Pucciarelli, Alfredo, Op. Cit. Pp. 205-229.

<sup>37</sup> Expresada por trabajadores y profesionales de diversos ámbitos, tendencias clasistas del movimiento obrero, sectores universitarios, importantes grupos de la Iglesia Católica, fracciones escindidas de la izquierda tradicional y organizaciones armadas. Véase Tortti, Op. Cit. Pp.149-154.

<sup>38</sup> Dice Tortti: “la audacia de esa estrategia radicó en proyectar la reinserción del peronismo en el sistema político, como operación destinada a aislar a los elementos más radicalizados y devolver legitimidad a la acción estatal, encauzar la conflictividad social y política dentro de los marcos de la democracia parlamentaria y del sistema de partidos, e intentar que la oposición a la dictadura se desgajara de las impugnaciones al sistema”. Op. Cit. Pág. 208.



Pablo Pozzi discrepa con Tortti. En un trabajo que se ocupa de la postura del PRT-ERP frente a la salida electoral de 1973<sup>39</sup> realiza un diagnóstico diferente dentro de una interpretación similar. El autor plantea que el GAN no tuvo éxito en su política de aislar a los sectores revolucionarios que planteaban la revolución social. Pozzi razona que si hubiese sido de esa manera, el golpe de 1976 no habría sido necesario. Para el autor, el gobierno peronista fracasó en su intento de controlar a las masas mediante el Pacto Social.<sup>40</sup> Más allá de los desacuerdos, ambos autores comparten la misma interpretación de los objetivos de Lanusse, Perón y el GAN. Difieren sobre el éxito o no de esa tentativa, pero no en el significado que tuvo el retorno del peronismo al gobierno en 1973.

En un trabajo de corte ensayístico Maristella Svampa analiza las características de los gobiernos peronistas de 1973-1976 y los actores intervinientes en ese proceso<sup>41</sup>

La autora se pregunta sobre las posibilidades del peronismo de desarrollar una estrategia reformista y concluye que ese intento fracasó. Sin embargo, Svampa no brinda elementos que permitan caracterizar al programa peronista como favorable a los trabajadores. La autora describe al pacto populista como una política de concertación poco favorable a los sectores populares. De esta manera, el fracaso del Pacto Social se entiende, no como la imposibilidad del gobierno de realizar un proyecto a favor de los sectores populares, sino como la incapacidad del peronismo para contener la conflictividad social de la etapa.

---

<sup>39</sup> Pozzi, Pablo: “Por qué el ERP no dejará de combatir”. *El PRT-ERP y la cuestión de la democracia*. En Camarero, Hernán; Pozzi Pablo y Schneider, Alejandro: *De la Revolución Libertadora al menemismo*. Ediciones Imago Mundi, 2000; pp. 161-201.

<sup>40</sup> El Pacto Social en sentido estricto de los términos consistió en un acuerdo de precios y salarios entre el capital y el trabajo y el congelamiento de las paritarias por dos años. Cumplido un año de su firma el acuerdo podía sufrir un reajuste. En sentido amplio, el Pacto Social fue un programa de reformas estructurales en beneficio de los sectores populares. En el próximo apartado profundizaremos este punto.

<sup>41</sup> Svampa, Maristella: *El populismo imposible y sus actores, 1973-1976*. En Nueva Historia Argentina. Tomo 9. Dirigido por Daniel James. Editorial Sudamericana, 2003; pp. 381-438.



En un clásico trabajo, Juan Carlos Torre analiza el rol desempeñados por los sindicatos durante los gobiernos peronistas de 1973-1976.<sup>42</sup> El autor explica cómo los dirigentes sindicales nunca se sintieron a gusto con la firma del Pacto Social. Torre sostiene que los magros aumentos salariales y el congelamiento de las paritarias por dos años no fueron del agrado de los gremialistas.

Torre se ocupa de un actor social, los sindicatos ortodoxos, que no puede ser homologado al sector revolucionario analizado en los trabajos anteriores. Sin embargo, el autor también entiende que el programa peronista significó un freno a las demandas de los sectores populares, incluso para las direcciones ortodoxas del movimiento obrero. Con la firma del Pacto Social los jefes sindicales comprometieron todo su poder institucional y dejaron de lado la lucha reivindicativa. Sin embargo, el acatamiento fue temporal ya que luego de un periodo donde se respetó lo acordado, los sindicatos reinstalaron la puja distributiva. Enmarcado en esta línea de análisis, el autor desconoce los efectos propositivos que contenía el proyecto peronista a favor del campo popular.

Todos los trabajos analizados en este apartado entienden al gobierno peronista de manera similar. Tanto la caracterización del GAN como un proyecto compartido por Lanusse y Perón para aislar y destruir a los elementos revolucionarios que cuestionaban el orden social capitalista, como la interpretación del Pacto Social como un programa de contención a los reclamos y las aspiraciones de los trabajadores y sectores populares, permite englobar a estos trabajos en una misma interpretación de la etapa.<sup>43</sup>

## **b) El gobierno peronista como transformación social**

En este apartado analizaremos un conjunto de trabajos con una interpretación diferente acerca del significado del retorno del peronismo al gobierno en 1973. Los

---

<sup>42</sup> Torre, Juan Carlos: *El gigante invertido. Los sindicatos en el gobierno 1973-1976*. Siglo XXI, 2004.

<sup>43</sup> La misma interpretación brinda Liliana De Riz en Op. Cit. Pág. 32.



autores analizados no pertenecen a una misma escuela de pensamiento ni se inscriben dentro de un marco teórico común. Tampoco comparten una metodología y ni siquiera sostienen el mismo pensamiento político. Los unifica una cierta interpretación sobre la etapa, una hermenéutica acerca del rol jugado por el peronismo a partir de 1973.

En un trabajo no académico Jorge Abelardo Ramos investigó las características del peronismo durante el periodo 1943-1976.<sup>44</sup> Sin llegar a hacer una lectura absolutamente apologética, el autor valora positivamente el rol cumplido por las diferentes gestiones peronistas del periodo. Respecto del gobierno peronista de 1973, Ramos lo define como un régimen popular que aspiraba a realizar una revolución. El autor caracteriza al plan económico del ministro de economía José Ber Gelbard<sup>45</sup> como un moderado programa de nacionalismo económico, que pese a sus importantes limitaciones, “*contrariaba todo el sistema vigente en el país desde 1955 y privilegiaba el interés nacional y el nivel de vida de las grandes masas por encima de cualquier otra consideración.*”<sup>46</sup>

Horacio Chitarroni Maceyra, en otro trabajo no académico, analizó los gobiernos peronistas del periodo 1973-1976<sup>47</sup>. El autor explica como los grupos dominantes realizaron infructuosos intentos para eliminar al peronismo de la política nacional. Desde esa perspectiva, el GAN es presentado como un intento fracasado de los sectores dominantes por poner límites y controlar el regreso del peronismo al poder.

Para Chitarroni Maceyra el gobierno peronista intentó llevar a cabo un programa exterior independiente, luchar contra el colonialismo económico y mejorar las condiciones de vida de los sectores populares. El autor sostiene que el plan Gelbard planteó un programa de crecimiento económico, distribución del ingreso nacional a favor de los asalariados y una política de pleno empleo. Maceyra enumera diferentes

---

<sup>44</sup> Abelardo Ramos Jorge; *La era del peronismo 1943-1976*. Ediciones del Mar Dulce. 8va edición. 1981; Véase pp. 250-281.

<sup>45</sup> Ministro de economía entre el 25 de mayo de 1973 y el 21 de octubre de 1974.

<sup>46</sup> Op. Cit. Pp. 277.

<sup>47</sup> Chitarroni Maceyra, Horacio: *Cámpora, Perón, Isabel*. Editores de América Latina, 2004.



medidas de carácter nacional y popular como la nacionalización de los depósitos bancarios, la Ley de Promoción Industrial y la Ley de Radicaciones de Capitales Extranjeros. Además destaca la política exterior tercermundista y latinoamericanista y las leyes que apuntaban a mejorar la productividad del agro.

Guido Di Tella también escribió sobre la experiencia de los gobiernos peronistas de 1973-1976.<sup>48</sup> Si bien el autor acepta que la vuelta del peronismo implicó un freno a la “subversión”, no niega el carácter popular del gobierno. Di Tella caracteriza al proyecto peronista como un programa de reforma estructural complementado por un plan de estabilización. El autor describe una serie de leyes relacionadas con el programa de reforma estructural.<sup>49</sup> Enumera medidas referidas al sector agropecuario<sup>50</sup> y al sector industrial.<sup>51</sup> Describe los acuerdos comerciales con el bloque socialista y detalla disposiciones referidas a la reforma financiera<sup>52</sup> y a la reforma impositiva.<sup>53</sup> Además enumera las nuevas facultades del Estado para intervenir en el mercado,<sup>54</sup> como así

---

<sup>48</sup> Di Tella Guido, *Perón-Perón 1973-1976*. Biblioteca Argentina de Historia y Política. Hyspamérica Ediciones Argentina, S.A., 1986. El autor fue integrante del gabinete económico de Antonio Cafiero durante la presidencia de María Estela Martínez de Perón. Pese a que el trabajo tiene un cierto sesgo autobiográfico, los análisis económicos de la etapa están sujetos a un control riguroso y ordenado.

<sup>49</sup> Op. Cit. Pp. 54-55.

<sup>50</sup> Se destacan la ley 20.538/73 de Impuesto a la productividad normal calculada de la tierra y las nuevas facultades de la Junta de Carnes y Granos referidas a la exportación: Leyes 20.535/73 y 20.573/73 respectivamente.

<sup>51</sup> Entre las más importantes cabe mencionar la Ley 20.545/73 de Protección al trabajo y la producción nacional y la Ley 20.557/73 de control de las Inversiones extranjeras.

<sup>52</sup> Se destacan la Ley 20.520/73 de Nacionalización de los depósitos bancarios, la Ley 20.522 referida a la expropiación de algunos bancos privados y dos leyes relacionadas con el control de las intermediarias financieras: Ley 20.523/73 para la intermediarias propiedad de los bancos y Ley 20.574/73 para las que no lo eran.

<sup>53</sup> Entre otras cabe mencionar la Ley 20.628/73 de Impuesto a las ganancias y la Ley 20.629/73 de Impuesto al capital y la riqueza.

<sup>54</sup> La Ley 20.680/73 autorizaba al Estado a fijar precios máximos, promover la productividad, etc.



también la nueva legislación del trabajo<sup>55</sup> y de seguridad social y salud.<sup>56</sup> Di Tella entiende que el programa de reformas se hizo con el objetivo de mejorar las condiciones de vida de los sectores populares y ese es el significado que le atribuye al peronismo en su retorno al gobierno.

Dentro de una problemática no muy alejada, Marcelo Rougier y Martín Fiszbein se ocupan de las causas del fracaso del programa reformista que intentó llevar a cabo el peronismo a partir de 1973.<sup>57</sup> Si bien los autores aceptan que el gobierno nacional realizó políticas de desmovilización social para evitar la agudización de la lucha de clases, reconocen también que intentó llevar a cabo un programa de transformación social. Rougier y Fiszbein caracterizan al gobierno surgido en 1973 como una alianza entre los sectores populares y las capas más débiles de la burguesía.<sup>58</sup>

Los autores afirman que la distribución del ingreso y el incremento del consumo alentó la producción y el empleo. Sin embargo la economía pasó de una etapa de expansión en los inicios de la gestión, a una de recesión a fines de 1974, estrangulamiento del sector externo mediante. Para los autores la inflexibilidad del Pacto Social y las dificultades para garantizar su cumplimiento implicaron el fracaso del programa. El proyecto encontró dificultades al no completarse la capacidad instalada y estancarse las inversiones y las exportaciones no tradicionales. Los autores concluyen que el fracaso del programa se debió a límites internos, a causas políticas y a los

---

<sup>55</sup> La polémica 20.615 Ley de Asociaciones Profesionales y la 20.744, Ley de Contrato de Trabajo, muy cuestionada por numerosas cámaras patronales que criticaban el grado de proteccionismo laboral que introducía la normativa.

<sup>56</sup> Ley 20.784/74: Sistema Nacional Integrado de Salud y Ley 20.118/75: Nueva ley de jubilaciones.

<sup>57</sup> Rougier, Marcelo y Fiszbein Martín: *La frustración de un proyecto económico. El gobierno peronista de 1973-1976*. Cuadernos Argentinos Manantial. 2009.

<sup>58</sup> Los autores siguen a Guillermo O`Donnell para realizar esa caracterización. Este autor entendió que el triunfo del peronismo en 1973 significó una “extraordinaria como pírrica victoria” de los sectores populares y las capas más débiles de la burguesía. Véase O`Donnell Guillermo: *Estado y alianzas en la Argentina 1956-1976*. En *Contrapuntos (ensayos escogidos sobre autoritarismo y democratización)*. Editorial Paidós. 1997, pp. 31-68.



condicionantes estructurales causados por las transformaciones de la economía desde fines de la década del 50. Pese al tono poco laudatorio y al balance fuertemente crítico que los autores realizan de las políticas sectoriales y del programa en general, el reconocimiento del proyecto peronista como reformista los incluye dentro de este apartado.

Finalmente, Norberto Galasso<sup>59</sup> en su monumental biografía de Perón otorga un espacio para el análisis del gobierno peronista de 1973. Según el autor, el fracaso del GAN permitió el triunfo de un frente nacional policlasista de carácter popular expresado en el FREJULI. Galasso destaca medidas populares como la rebaja y control del precio de la carne, los congelamientos de precios de los medicamentos y de dieciocho artículos alimenticios y otras medidas citadas anteriormente.

El autor acepta que una vez caído Cámpora, Perón se alejó de la izquierda. Pero aclara que esa orientación no implicó el abandono del gradual proceso de liberación que el peronismo venía realizando. Galasso explica que el desplazamiento del gobierno hacia el centro o centro-derecha no significó un corrimiento hacia la derecha, pues la oligarquía en ningún momento avanzó sobre ningún resorte de poder. El autor entiende que el retroceso de la izquierda fue dentro del propio movimiento nacional y que el gobierno de Perón jamás dejó de llevar a cabo una política a favor de los intereses populares.<sup>60</sup>

---

<sup>59</sup>Galasso, Norberto; Perón. *Exilio, resistencia, retorno y muerte (1955-1974)*. Tomo II. Ediciones Colihue S. R. L. Pp. 1123-1334. Del mismo autor véase también: *La dictadura militar en retirada (1970-1973)*. Cuadernos para la otra Historia N° 27. Centro Cultural Enrique Santos Discépolo. 2000 y *Cámpora, Perón, Isabel (1973-1976)*. Cuadernos para la otra Historia N° 28. Centro Cultural Enrique Santos Discépolo. 2005.

<sup>60</sup> “El Gobierno ha nacionalizado los depósitos bancarios, monopolizado la exportación a través de la Junta de Carnes y Cereales, controlado los cambios, renacionalizando Bancos que estaban en poder de capitales extranjeros, ha incorporado el país a los “No alineados”, abierto el comercio con la URSS y el resto de los países socialistas, apoyado a Cuba, devuelto misiones militares extranjeras y sancionado congelamiento de precios, lo que constituye precisamente medidas propias de una revolución



### **3) Observaciones Finales: La construcción de una nueva problemática sobre el gobierno de Oscar Bidegain**

El conjunto de trabajos reseñados en el último apartado son el punto de partida para repensar la investigación sobre la obra de gobierno de Oscar Bidegain. Nuestra propuesta de investigación apunta a realizar un análisis pormenorizado de la gestión del mandatario bonaerense. Partimos de la hipótesis que la política del gobierno provincial no difirió en lo sustancial de la política nacional. Por esta razón, proponemos leer el significado y la orientación de la gestión de Bidegain bajo la luz del proyecto reformista de transformación social analizado en las páginas precedentes.<sup>61</sup>

No negamos que el proyecto peronista tuviese elementos de contención social. Pero queremos enfatizar los aspectos de reforma estructural y potencial transformador que el programa contuvo. Un proyecto que apuntaba a la construcción de un capitalismo nacional con mercado interno en expansión, fuerte intervención del Estado, políticas de sesgo antimperialista y redistribución del ingreso a favor de los trabajadores. Un plan que sólo fue posible por la presión que ejercieron las masas para frustrar las aspiraciones de la Revolución Argentina y reinstalar al peronismo en el gobierno.

Bajo esta perspectiva será leída la obra de Bidegain. El foco estará puesto en las coincidencias que probablemente existieron entre las dos gestiones y no en las disidencias

---

antimperialista". Galasso, Norberto. *Perón Exilio, resistencia, retorno y muerte (1955-1974)*. Tomo II. Ediciones Colihue S. R. L. Pág. 1267.

<sup>61</sup> Desde nuestra perspectiva el paulatino alejamiento de las aspiraciones populares por parte del gobierno nacional comienza a partir de la muerte de Perón y la caída del ministro Gelbard.



que terminaron con la caída del gobernador.<sup>62</sup> Para confirmar si esa lectura es pertinente será necesario una investigación histórico-concreta que esté respaldada por material empírico. Ese será el próximo paso de este proyecto de investigación

---

<sup>62</sup> A modo de hipótesis sostenemos que la caída de Bidegain está relacionada con el incumplimiento del Documento Reservado que Perón entregó a los gobernadores y miembros de su partido en octubre de 1973. En dicho material se proponía combatir al marxismo en todos los frentes, planteo que indudablemente incluía al ala izquierda del movimiento peronista. Sin embargo, Bidegain se siguió recostando en la Tendencia, “desafiando” las políticas emanadas del gobierno nacional. Creemos que fue este, y no la implementación de un programa socioeconómico diferente, el motivo que desencadenó la caída del gobernador.